

8.

La crisis de las democracias parlamentarias en el periodo de entreguerras.

Al acabar la I Guerra Mundial parecía que los regímenes democráticos gozaban de muy buena salud, además se habían extendido por un buen número de países en la Europa central y oriental. La realidad será bien distinta y la democracia va a sufrir el empuje de los regímenes autoritarios de partido único (ya bien sean comunistas, ya bien sean fascistas) y en gran parte de los países de la Europa central, oriental y meridional la democracia va a ser sustituida por regímenes autoritarios, por dictaduras. La consolidación de estos regímenes totalitarios conllevará, en último extremo, el enfrentamiento con las democracias y el estallido de la II Guerra Mundial.

En los países de tradición democrática, ésta también entrará en crisis debido a los problemas económicos y al ascenso de partidos y movimientos de corte totalitario (comunistas y fascistas).

I. LA CRISIS DE LAS DEMOCRACIAS Y SUS CAUSAS.

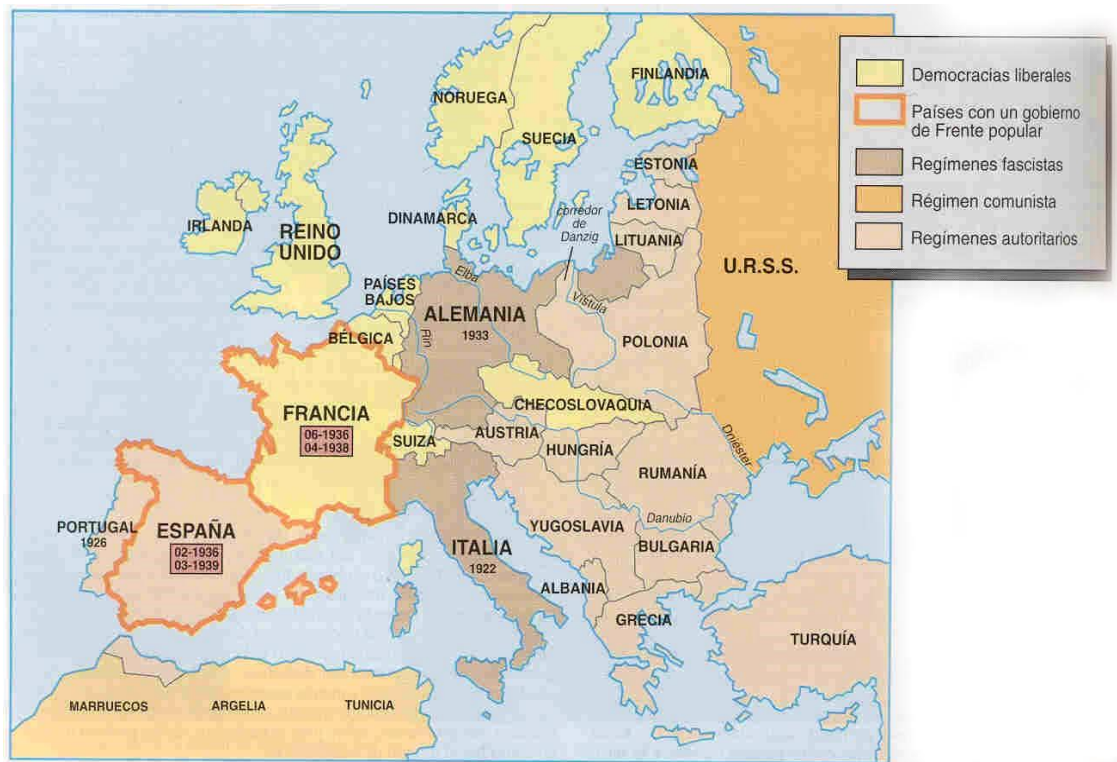
1. Causas internas y externas.



La crisis de la democracia corre en paralelo con el ascenso de los partidos y regímenes fascistas. En la foto, Hitler y Mussolini.

Tras la guerra, la democracia parlamentaria como forma de gobierno va a entrar en crisis como consecuencia de los ataques que sufre, desde el exterior, por los nuevos regímenes políticos, el fascismo y el comunismo. En el orden interno, también, las democracias parecen mostrarse ineficaces para resolver los profundos cambios traídos por la guerra.

Se tiene la idea de que la democracia liberal o



Mapa de Europa en el periodo de entreguerras. La democracia era el sistema político predominante tras la I Guerra Mundial, ahora va a ceder el paso a los regímenes autoritarios.

parlamentaria no se adapta a las circunstancias y a los problemas de la postguerra. Hay sectores sociales que así lo entienden; en las **“viejas democracias”**, es decir, en aquéllas donde la democracia es, desde hace tiempo, la forma de gobierno, ahora es considerada caduca, antigua, a la que le pesa la tradición y le falta modernidad; ahora bien, en las **“nuevas democracias”**, en los países de la Europa del este, que han aparecido tras los tratados de paz, la democracia también fracasará. En ellos se considera que la sociedad no está preparada para acoger la democracia, dándose paso, a través de **golpes de Estado**, a regímenes autoritarios, a dictaduras.

Italia ofreció el modelo con la “marcha sobre Roma” y el establecimiento del fascismo (octubre de 1922). El ejemplo es imitado y así otros países siguen la misma evolución durante el decenio 1920-1930: **Polonia, Hungría, Rumanía, Yugoslavia, Grecia y Turquía**. El contagio autoritario no se limitó a Europa oriental y debe añadirse otros países. En **España**, de 1923 a 1930, se mantuvo la dictadura del general Primo de Rivera; en **Portugal** otra dictadura militar se implanta en 1926. En la Europa de los dictadores, a la que luego se une Alemania, hay que incluir al comunismo soviético con la dictadura totalitaria de Stalin.

Los **países con tradición democrática** (monarquías escandinavas, Países Bajos, Gran Bretaña y Francia) no entraron en el club de las dictaduras, pero conocieron movimientos de agitación a favor de fórmulas autoritarias. Los ataques se vieron facilitados por las continuas crisis ministeriales y por las dificultades económicas que ponían en entredicho al sistema parlamentario, incapaz a la hora de dar soluciones para salir de las crisis.

2. La crisis en los países de tradición democrática.

a) Francia (1919-1939).

Francia es el país que más ha sufrido la guerra, y tras la contienda sale totalmente debilitada a pesar de haber recuperado Alsacia y Lorena. Veamos la evolución del país en este periodo.

El Bloque Nacional y la difícil reconstrucción económica (1919-1931).

En 1919 se celebran elecciones generales y dan la victoria al **Bloque Nacional**, coalición integrada por las fuerzas políticas que habían dado la victoria a Francia en la Primera Guerra Mundial; se trataba de una coalición de partidos de centro-derecha.

El gobierno del Bloque Nacional tuvo que enfrentarse a la crisis social y económica de postguerra pensando en las indemnizaciones que debía recibir de Alemania. El eslogan "hacer pagar a Alemania" no dio resultado y Francia respondió ocupando el Ruhr alemán (1923), rico en carbón, para cobrarse la deuda.

Finalmente, Alemania inició el abono de las indemnizaciones y ello contribuyó a mejorar la situación económica.



Cartel crítico con el Frente Popular francés, se les acusa de ser marionetas del régimen soviético.

Los años de crisis. El Frente Popular (1932-1939).

Cuando los esfuerzos para la recuperación exigidos a la sociedad francesa empezaban a dar sus resultados, la crisis mundial de 1929 vino a complicar el panorama político con el desarrollo de gobiernos inestables, mientras crecían también las organizaciones de inspiración fascista, como **Action Française** o la **Croix de Feu**, que criticaban a los gobiernos pero sin llegar a subir al poder. Ante esa posibilidad los partidos de izquierda decidieron unirse en una coalición electoral, el **Frente Popular**, integrado por socialistas, radicales y comunistas, que triunfa en las elecciones de 1936. La idea de formar Frentes Populares partió de la Internacional Comunista. Se trataba de constituir una alianza o coalición de partidos de izquierda para frenar el ascenso de los partidos de corte fascista.

El gobierno del Frente Popular, presidido por el socialista **León Blum**, se enfrentó al problema económico a través de los "**acuerdos de Matignon**": semana de 40 horas de trabajo, vacaciones pagadas, subida de salarios... Con todo, la crisis económica persistía contribuyendo a la caída del gobierno de **Blum**. Otra cuestión, la guerra civil española, vino a dividir a la coalición. Los comunistas estaban a favor de

ayudar a la República, en cambio, los socialistas prefirieron aplicar una “política de no intervención” y los radicales, por su parte, desconfiaban de los comunistas.

A partir de 1938, los gobiernos aplicaron una política de austeridad, pese a la oposición de las organizaciones obreras, y promovieron un **rearme militar** ante el peligro alemán. El 3 de septiembre de 1939 Francia declaraba la guerra a Alemania.

b) Gran Bretaña (1918-1939).

Las dificultades de la economía británica y la subida de los laboristas.

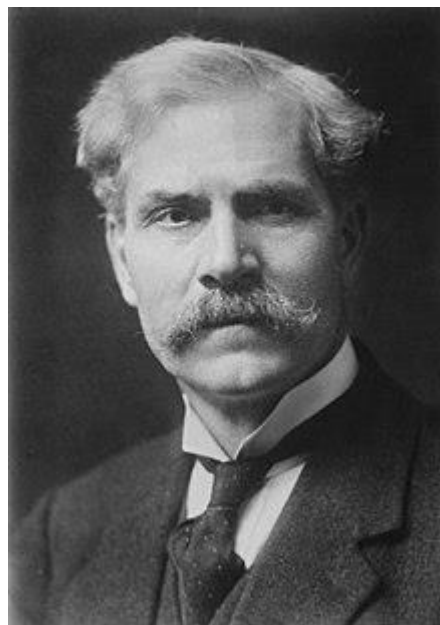
En Gran Bretaña los efectos de la guerra sobre la economía fueron muy fuertes, sus exportaciones cayeron en picado y sus mercados fueron en parte conquistados por EE. UU. y por Japón.

En lo político, no hubo radicalización y el sistema democrático se mostró sólido y estable. Los trabajadores británicos contaban con poderosos sindicatos, convertidos en interlocutores entre el gobierno y los empresarios. Los sindicatos estaban a favor de medidas reformistas, no revolucionarias, y podían contar con el **Partido Laborista** (socialista) que, dirigido por **Mac Donald**, accederá por primera vez al poder en 1924.

Así, el tradicional **bipartidismo británico** se seguirá manteniendo pero ahora formado por el partido conservador y el laborista, que con sus propuestas logró atraerse a buena parte del electorado que venía votando al partido liberal.

Cuando parecía que los problemas económicos empezaban a resolverse, la **crisis de 1929** se dejó sentir muy pronto en Gran Bretaña, cogiendo en el poder a los laboristas de **R. Mac Donald**. El gobierno luchó contra el paro, principal secuela de la crisis, con subsidios de desempleo, pero esta política conllevó un gran desequilibrio en los presupuestos del Estado.

La situación económica volcó al electorado al partido conservador con un triunfo apabullante: en las elecciones de octubre de 1931 los conservadores obtenían 472 escaños (65 los liberales y 52 los laboristas). Los conservadores aprovecharon su triunfo para establecer un artículo esencial de su programa: la **vuelta al proteccionismo**. También, en 1932, en la Conferencia Imperial de Ottawa, los países de la **Commonwealth** o Comunidad Británica de naciones (Canadá, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda), aceptaban **tarifas preferenciales** en las relaciones comerciales con Gran Bretaña (es decir, decidieron gravar las importaciones no británicas con derechos arancelarios más altos).



Ramsey Mc Donald (1866-1937), primer ministro británico en dos ocasiones, y primer laborista en ocupar ese cargo.



Irlanda será el gran problema para los británicos, en la foto voluntarios del IRA en 1923.

La política británica, entre 1931 y 1939, se caracterizó, como vemos, por una actitud de repliegue económico, que tuvo también su traducción en el ámbito de la política exterior, en donde los británicos aplicaron la llamada **política de "apaciguamiento"** frente a la Italia fascista y la Alemania nazi, como queriendo, con ella, evitar la guerra, pero no fue así. En septiembre de 1939 Alemania invadía Polonia y

con esta acción comenzaba la II Guerra Mundial.

El problema de Irlanda.

Al terminar la Primera Guerra Mundial la independencia de Irlanda se convierte en el **principal problema** para Gran Bretaña. En 1919 el **partido Nacionalista Irlandés** o *Sinn Fein* proclama la República Independiente de Irlanda y a **E. de Valera** su presidente. El Reino Unido respondió con el empleo de la fuerza, pero en diciembre de 1921 acabó reconociendo el **Estado Libre de Irlanda**, concediéndose el *status* de dominio dentro de la Commonwealth Británica. El **Ulster** (Irlanda del Norte), con mayoría de población protestante prefirió permanecer fuera del Estado Libre y continuó incorporada al Reino Unido de Gran Bretaña, con gran descontento entre los republicanos irlandeses dando lugar a enfrentamientos entre grupos terroristas católicos, partidarios de su integración en Irlanda (IRA), con bandas terroristas protestantes, partidarias de mantener su unión con Gran Bretaña.

En 1937 el Reino Unido reconoció a Irlanda como **Estado independiente**. Los últimos lazos formales con la Commonwealth Británica se rompen en 1949, **proclamándose oficialmente la República de Irlanda**.

c) Alemania y la República de Weimar (1918-1933).

Los inicios. El fracaso de la revolución espartaquista.

El día 9 de noviembre de 1918 el káiser Guillermo II abdica y en ese día se proclama la República en el Reichstag (parlamento alemán), formándose un **gobierno provisional** presidido por el socialdemócrata **Friedrich Ebert**. Este gobierno será el encargado de firmar la paz y de aceptar el tratado de Versalles. Esta República es denominada de Weimar por ser en esa población, localidad a unos 150 kilómetros de Berlín, donde fue aprobada en 1919 la Constitución del nuevo régimen.

Días después de proclamada la República, Alemania vivió, en los primeros días de enero (1919), momentos de fuerte tensión. Entre ellos el más importante fue la *revuelta de los espartaquistas*, movimiento revolucionario comunista dirigido por **Karl Liebknecht** y **Rosa Luxemburg** que intentó implantar un Estado comunista a imitación del establecido en la Rusia soviética. Serán eliminados con la creación, por parte del gobierno **Ebert**, de los *cuerpos francos* o *frei korps*, grupos de excombatientes que se encargarán de acabar con los espartaquistas de forma violenta.

La institucionalización del nuevo régimen. La Constitución de 1919.

También, en enero de 1919 se producen las primeras elecciones constituyentes, al Reichstag o parlamento alemán; en esas elecciones ningún partido tuvo la mayoría, pero la coalición de los tres partidos mayoritarios (el Socialdemócrata (SPD), el Partido del Centro y el Democrático), con el 76% de los votos, será la que gobierne.

La elaboración en Weimar de la **Constitución**, aprobada en julio de 1919, será un paso importante en la consolidación del nuevo régimen. Esta Constitución establecía una República federal. El presidente de la República, elegido por sufragio universal directo, con un mandato de siete años, tenía la facultad de nombrar al gobierno y disolver el Reichstag o Cámara de los Diputados. El primer presidente de la República fue el socialdemócrata **Ebert**.

Por último, el Parlamento queda dividido en dos cámaras, el **Reichstag** o Cámara de los Diputados, que representa al conjunto del pueblo alemán, y el **Reichsrat** o Cámara Federal, donde quedaban representados los Estados federales.

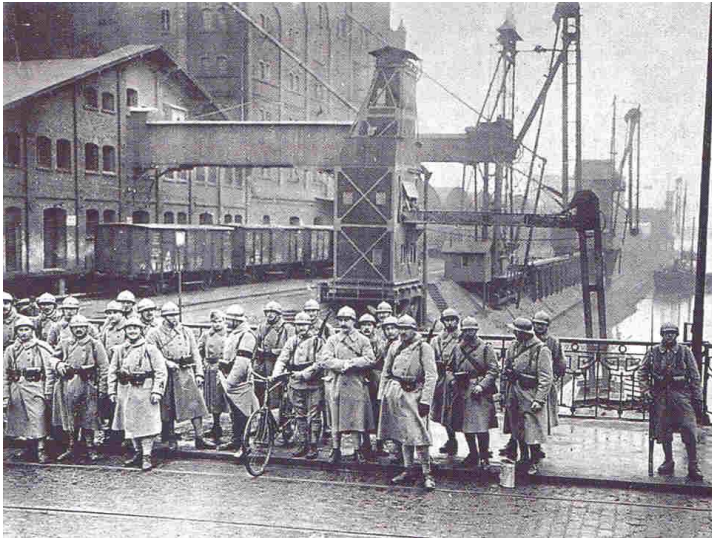
La evolución de la República de Weimar y sus problemas.

Las duras condiciones de la paz (1919-1924). Los años de crisis. Como es sabido, las consecuencias de la I Guerra Mundial fueron terribles para Alemania. Por el tratado de Versalles, Alemania pierde territorios y, además, debe pagar una enorme indemnización de guerra.

La situación económica es desgarradora y cualquier intento de crecimiento está hipotecado por la obligación de pagar una deuda enorme. En 1923 la situación es dramática, una inflación galopante hace que el marco alemán se cambie a 4,2 billones por dólar. En ese año se produce también la ocupación francesa de la cuenca carbonífera del Ruhr al no poder pagar Alemania ninguna cuota de la deuda, lo cual fue otra humillación más para el país.



En 1923 Alemania sufre una terrible inflación, en la foto niños jugando con montones de billetes.



1923 soldados franceses ocupan el Ruhr para cobrar la deuda a una Alemania que no puede pagar.

En este panorama tan desastroso la situación política no podía ser peor. Hay intentos de golpe de Estado tanto por la extrema izquierda (comunistas en Sajonia) como por la extrema derecha (*putsch de la cervecería de Múnich*, un intento fallido de Hitler de hacerse con el poder).

La etapa de consolidación (1924-1929).

En esta etapa podemos hablar de una recuperación económica y de

prosperidad general. Eso es debido a la reforma monetaria con la creación de una moneda, el *reichmark*, que puso fin a la hiperinflación, y el **Plan Dawes** encargado de racionalizar el sistema de pagos de las indemnizaciones de guerra.

La fortaleza de la nueva moneda (el *reichmark*) genera la llegada de capitales extranjeros, americanos sobre todo, y la prosperidad industrial que se traduce en la concentración de grandes grupos industriales.

En política se da un periodo de estabilidad y el mariscal **Hindenburg**, héroe de la Primera Guerra Mundial, tras la muerte de Ebert en 1925, es elegido presidente de la República.

La agonía del régimen (1929-1933).

Al producirse el crac de Wall Street, que dio la señal de la gran crisis mundial, la prosperidad alemana resultó rápidamente afectada. En efecto, la crisis financiera de 1929 hace que los americanos retiren sus capitales invertidos en Europa, afectando con dureza a Alemania. Fue un duro golpe para la economía, muchas empresas cerraron y los bancos suspendieron pagos. En este panorama la crisis era absoluta y esto se tradujo en la existencia de 6 millones de parados y de 8 millones de empleados a media jornada. El descontento es generalizado y esta situación será el caldo de cultivo para entender el ascenso del partido **Nazi**. En las elecciones de septiembre de 1930 se hunden los partidos que habían gobernado y se produce el ascenso de nuevas figuras como **Hitler**. En las elecciones a presidente de la República de 1932 es reelegido presidente **Hindenburg** pero a corta distancia de Hitler. Ante la inestabilidad política **Hindenburg** encargará a **Hitler** la formación de gobierno el **30 de enero de 1933**, los nazis llegaban al poder y van a poner fin a la República de Weimar.

d) Los Estados Unidos.

Nación muy beneficiada por la guerra, ya que realizó un gran número de préstamos a los países aliados europeos, su participación supuso una excepción en su tradicional **política de aislamiento**. Tras la contienda, el Senado americano se mantuvo en el aislacionismo y no aprobó la política exterior del demócrata **Wilson**; en



De 1922 a 1929 EE.UU. atraviesa una etapa de gran prosperidad, son los felices años veinte, acabaría bruscamente con la crisis de 1929.

consecuencia, las cláusulas del tratado de Versalles no afectaban a EE.UU. y, por lo tanto, no entró la Sociedad de Naciones.

Los felices años veinte, de la prosperidad a la crisis.

La guerra enriquece a EE.UU. Desde 1921 los

índices de producción no se detienen hasta 1929. Esta larga etapa es un periodo de gran prosperidad (los felices años veinte). Se avanza hacia una sociedad de consumo. Se desarrolla el sistema de venta a plazos, animándose al consumo a través de la publicidad: en la radio, el cine y en anuncios impresos. La moderna tecnología (el "trabajo en cadena") acelera el ritmo de producción, eleva la productividad del trabajo y reduce el costo de los productos (el modelo Ford T pasa de 950 dólares a 290).

Durante la "prosperidad" se desarrolla el "americanismo". Se defiende una "América para los americanos". Se restringe la inmigración. Un hecho significativo es la reaparición de movimientos nacionalistas, extremistas y racistas, como el Ku-klux-klan dedicado a hacer la vida imposible a la población negra.

Así mismo, en esta época, al acentuarse el puritanismo, ello se va a plasmar en la famosa ley seca, que prohíbe la fabricación y comercialización de bebidas alcohólicas; la medida tiene un efecto contrario y se hacen grandes fortunas con el contrabando de alcohol, es la época de los gánsteres (Al Capone en Chicago).

La política, como ya se ha advertido, está dominada por el nacionalismo y el aislacionismo frente al exterior. Los éxitos electorales corresponden a los republicanos, que dejan gran libertad a las empresas. El presidente Calvin Coolidge (1923-1929) su lema político encajaba con el pensamiento republicano: "el gran negocio del pueblo americano son los negocios". Todo iba bien mientras no apareciera la crisis. El electorado prefirió seguir la máxima de "el mejor gobierno es el que menos gobierna".



A Roosevelt como presidente le tocará lidiar con los efectos de la crisis de 1929.

La coyuntura alcista le permitió alejarse del control de las empresas y mejorar las condiciones de vida de la población modesta. A su sucesor, **Herbert Hoover** (1929-1933), le tocó la crisis y la depresión. Fue incapaz de encontrar la "prosperidad" que, según él, "estaba a la vuelta de la esquina".

El ascenso del partido Demócrata tras la crisis de 1929.

La crisis financiera de 1929 es tremenda y sus consecuencias devastadoras. Quiebran fábricas y negocios y aumenta el paro, la situación es desesperada para la población. Con la crisis, en las elecciones de 1932 los americanos dan su voto mayoritario al **partido Demócrata** seducidos por la oratoria de **Franklin Delano Roosevelt**. El nuevo presidente, en su política de **New Deal**, aplicó medidas económicas y sociales para luchar contra el paro y para facilitar poder adquisitivo a gran parte de la población; sus logros fueron tales que se mantuvo en el poder hasta su fallecimiento en 1945.

II. LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS (HASTA LA SUBIDA DE HITLER AL PODER).

1. Las relaciones internacionales (1919-1933).

a) Los primeros años veinte: Versalles y sus efectos.

A principios de los años veinte el principal problema en las relaciones internacionales en Europa era el resentimiento y las tensiones que el tratado de



*Gustav Stresemann (1878-1929),
canciller primero y ministro de
Exteriores de Alemania después.*

Versalles generaba en Alemania. Para los alemanes el tratado de Versalles era una paz impuesta, vengativa. Nunca consideraron como decisivas las nuevas fronteras y las reparaciones de guerra eran vistas como una hipoteca perpetua sobre su futuro. Los franceses, en cambio, confiaban en el pago de las reparaciones para cubrir los daños provocados por la guerra. Al no avanzarse, al mantenerse bloqueada esta cuestión, los franceses, en 1923, ayudados por los belgas, enviaron tropas para ocupar los centros industriales del Ruhr. Como respuesta, el gobierno alemán decreta la resistencia pasiva, convoca una huelga de los obreros contra los franceses y el propio gobierno se encargó de abonarles lo que no cobrasen por la huelga. Como reacción, los franceses expulsan a 200.000 obreros alemanes y los sustituyen por franceses. Pero Alemania, como ya ha quedado apuntado, vivía bajo una inflación galopante que impedía cualquier proyecto. El papel moneda prácticamente carecía de

valor. A finales de 1923, un dólar valía 4 billones de marcos de papel. La situación era insostenible, Francia no tenía apoyos y estaba aislada. Al final **Stresseman**, canciller alemán, puso fin a la resistencia pasiva, estabilizó el marco y aceptó el **Plan Dawes** (1924) para resolver el pago de las reparaciones. Los franceses, por su parte, evacuaban el Ruhr en 1925.

a) La distensión: Locarno y el entendimiento.

La distensión provocada por el acuerdo anterior posibilitó un proceso de reconciliación francoalemán. En efecto, un cambio radical en las relaciones entre Francia y Alemania se va a producir en 1925 cuando **Stresseman**, ahora como ministro de Asuntos Exteriores, se declare a favor de aceptar las fronteras occidentales consagradas en Versalles, es decir, la integración de Alsacia y Lorena en Francia. Así, en **octubre de 1925**, se firma el **tratado de Locarno** entre Francia, Alemania, Gran Bretaña y Bélgica. En este tratado Alemania aceptaba sus fronteras al este y al oeste, renunciaba a la violencia, a hacer uso de la fuerza, incluso en la revisión de sus fronteras del este.

El tratado de Locarno fortaleció a la Sociedad de Naciones, en la que ingresó Alemania en 1926 como miembro permanente del Consejo.

Las consecuencias de Locarno fueron muy positivas, contribuyeron a bajar la tensión en las cancillerías europeas, y un clima de concordia y colaboración reinaba en el viejo continente. Es tal su efecto que muchos hablan del espíritu de Locarno para aludir al clima de entendimiento y distensión que se respiraba en Europa. Simultáneamente una ola de pacifismo recorría el mundo, ese pacifismo se ve coronado por la firma en 1928 del llamado **pacto de Briand-Kellog**, una iniciativa del ministro francés de Negocios Extranjeros y del Secretario de Estado norteamericano (de ahí su nombre) y que fue firmado por sesenta y cinco países. En él se condenaba la guerra como medio para solucionar los conflictos internacionales.

El mundo parecía haber entrado en una etapa de tranquilidad y de prosperidad. Los niveles de producción económica ya superaban a los de anteguerra. Pero, en 1929, la crisis económica sacudió a todo el mundo, y también a Europa. Los intercambios comerciales se redujeron y el espíritu de cooperación y solidaridad de la etapa anterior desapareció totalmente.

b) El "viraje de 1932".

A partir de 1932 el mundo entra en una fase de progresiva tensión entre las



Pu-Yi, último emperador de China y emperador de Manchu Kuo (China), Estado-satélite de Japón, cuya ocupación hará subir la tensión en la zona, la Sociedad de Naciones no podrá evitar la escalada bélica.

las distintas potencias, estas tensiones se fueron agravando progresivamente hasta el estallido de la II Guerra Mundial.

Con anterioridad habían surgido algunos signos inquietantes. Así, en septiembre de 1931, Japón ocupa parte de la Manchuria (territorio chino). La SDN denuncia la acción ilegal de Japón en Manchuria, pero no hubo sanción alguna. En 1933 Japón abandonaba la SDN. Se demuestra que ésta no tiene fuerza disuasoria y de nada sirven los acuerdos internacionales.

En Europa, la crisis económica trajo consigo, en 1932, el fin de las reparaciones de guerra. Éstas se habían regulado desde 1930 por el **Plan Young**. En la Conferencia de Lausana (1932) los países acreedores de las reparaciones renunciaron a ellas. A partir de diciembre de 1932 Francia cesa de pagar sus deudas de guerra a los EE.UU., el



Mapa con la situación de Manchu Kuo (Manchuria, China), en el mapa indicado en color verde.

ejemplo francés fue pronto imitado por la mayoría de los países deudores. Pero ello tuvo como resultado un mayor distanciamiento de EE.UU. con respecto a Europa.

También, paradójicamente, la apertura de la **Conferencia de Desarme** en Ginebra (1932), marcó el inicio de un periodo de tensiones. En el tratado de Versalles

se estipulaba el desarme de Alemania, lo que constituía una especie de prolegómenos de un desarme general. Una vez iniciada la Conferencia de Desarme, Alemania planteó un dilema que no podía eludirse: que las demás naciones se desarmaran o bien que admitieran el derecho de Alemania a rearmarse. Gran Bretaña y EE.UU. estaban dispuestos a aceptar la postura de Alemania. Francia se veía cada vez más empujada a legalizar o al menos a aceptar de hecho el rearme alemán. A finales de 1932, Alemania abandonó la Conferencia y mediante esta jugada conseguirá el reconocimiento de la igualdad de derechos. En octubre de 1933, ya con Hitler en el poder desde enero, la abandona definitivamente y se retira también de la Sociedad de Naciones. No hay ley o norma internacional que evite el rearme, la carrera armamentística.